

***“Breves consideraciones sobre algunos
conceptos en Poulantzas y Althusser”***

Reflexiones desde la coyuntura Argentina actual

Title: “Considerations brief on some concepts in Poulantzas and Althusser”

Reflections from the current Argentine conjuncture

Palabras claves: Ideología, Estado, lucha de clases, voto popular.

Keyword: Ideology, State, class struggle, popular vote.

Resumen

El presente trabajo tiene como objeto contribuir a la discusión sobre algunas limitaciones que se presentan en el cuerpo conceptual marxista para poder comprender la coyuntura política actual. En particular reflexionaremos sobre las condiciones de posibilidad de análisis de la coyuntura electoral argentina 2015, a partir de algunos conceptos teóricos desarrollados por el marxismo heterodoxo.

La situación sociopolítica actual que advierte el avance del neoliberalismo en Latinoamérica, en cada formación social con su especificidad, impone a la agenda de las ciencias sociales la necesidad de discutir de qué modo y con cuáles herramientas metodológicas podemos reflexionar sobre ellas.

Nuestra reflexión está encuadrada dentro de las categorías del cuerpo conceptual althusseriano, como así también de algunos aportes con los que N. Poulantzas contribuye a la teoría del Estado en el marxismo, sin dejar de lado a intelectuales ineludibles de la región como A. García Linera, en tanto rescata la importancia de Poulantzas para pensar los procesos políticos en las periferias.

Abstract

The present work aims to contribute to the discussion about some limitations that are

presented in the conceptual body Marxist to be able to understand the current political conjuncture. In particular we will reflect on the conditions of possibility of analysis of the Argentine electoral situation 2015, based on some theoretical concepts developed by heterodox Marxism.

The current socio-political situation that warns of the advance of neoliberalism in Latin America, in each social formation with its specificity, imposes on the agenda of the social sciences the need to discuss how and with which methodological tools we can reflect on them.

Our reflection is framed within the categories of the Althusserian conceptual body, as well as some contributions with which N. Poulantzas contributes to the theory of the State in Marxism, without neglecting to unavoidable intellectuals of the region as A. García Linera , while it rescues the importance of Poulantzas to think the political processes in the peripheries.

I. Introducción

Luego de las elecciones presidenciales del 2015 en el país, desde las ciencias sociales volvemos a cuestionarnos sobre las formas conceptuales que existen en la teoría sociológica para pensar la realidad política y social. Creemos que para esta reflexión es necesario un análisis acabado sobre las teorías y cuerpos analíticos con los que pensamos y construimos conceptualmente la realidad que nos circunda. Este trabajo tiene como objeto un primer acercamiento para un futuro análisis sobre algunos aportes del cuerpo conceptual marxista, en lo que refiere a teoría del Estado y la Ideología.

La motivación que inicia esta exposición conlleva implícita una posición teórica. Es decir, que la propia construcción del objeto de análisis se enmarca en un cuerpo conceptual que le da forma y sustento, puesto que al preguntarnos por qué las clases populares votaron la propuesta electoral de la alianza de distintas fracciones de clases dominantes que representa el Pro, implica suponer un marco teórico de sobre el cual nos paramos para ver el mundo. En este sentido buscamos dejar sobre tablas que retomaremos algunos de los principales aportes de L. Althusser y N. Poulantzas para ponerlos en discusión con la

realidad actual. Por otro lado, es pertinente aclarar que este trabajo analítico no supera la etapa de ‘primer acercamiento’ a unos incipientes interrogantes que hemos formulado, por lo que no se espera el ambicioso resultado de dar respuesta a estas inquietudes, sino poder exponer la complejidad del problema de investigación y esquematizar un posible abordaje futuro.

Las inquietudes vertebrales de este trabajo podrían cristalizar en las siguientes preguntas: ¿Qué elementos teóricos son indispensables hoy para pensar y explicar desde el marxismo algunas coyunturas específicas, por ejemplo el voto popular de las elecciones a presidente en 2015 en Argentina? ¿De qué conceptos podemos servirnos y cuáles reclaman el apoyo de otros nuevos para enriquecerlos?

II. Cuerpo conceptual y coyuntura

Partimos de una tradición marxista que, con sus discusiones y matices, en términos generales coincide en que hay una realidad exterior al sujeto, independiente del mismo, pero que incluye a ese sujeto en esa realidad, de allí que la posibilidad de cualquier conocimiento está mediada por obstáculos epistemológicos que se interponen entre objeto y sujeto de conocimiento (Bachelard, 1988), entre ellos, y especialmente, la ideología, entendida en esta ponencia desde una perspectiva althusseriana.

Entendiendo que estamos lejos de la ilusión empirista de suponer que los datos de la realidad “hablan por sí mismos”, sino que siempre estarán sujetos a una construcción de la realidad guiada por nuestras categorías teóricas, buscamos abrir la discusión sobre los elementos teóricos con los que contamos para un análisis riguroso de la realidad. Como indica H. Collins en la introducción a su libro sobre Sociología de la Ciencia “Igualmente, dado que lo afecta nuestros sentidos es un revoltijo de experiencias, cada una de las cuales está representada por un término de nuestro lenguaje, la existencia de términos arraigados no explica de ningún modo el orden de ninguna percepción” (1992/2009, p. 31). Es decir, las construcciones conceptuales con las que pretendemos explicar la realidad que nos circunda son acuerdos teóricos-temporales con los que el marxismo ha podido explicar las relaciones que determinan la vida de los sujetos en sociedad. Nosotros buscamos someter a debate esas algunas de esas formas conceptuales.

Sabemos que lo económico determina *en última instancia* a la lucha de clases en tanto motor de la historia, y que la dinámica entre *pertenecía de clase* y *posición de clase* (1987, p. 12) está afectada en alto grado por los Aparatos Ideológicos de Estado. La pregunta surge de inmediato: ¿cuáles son los alcances y las limitaciones que se presentan cuando intentamos explicar una coyuntura material y concreta en nuestro barrio, nuestra provincia, nuestro país, a partir de esos conceptos teóricos? El diálogo entre los datos de la realidad y las categorías teóricas se vuelve imperioso ante cualquier intento de explicación que no caiga en el “falso rigor racionalista” de quedarnos blindados sólo en la teoría, retorciendo la realidad para que cumpla con los designios epistemológicos que a priori signaron su destino.

Es allí, en el intento de dar cuenta de la materialidad concreta de formaciones sociales que poseen sus propias especificidades, en donde el problema se hace evidente. Y esto se debe a que unas y otras formaciones sociales están conformadas por “estos” sujetos, interpelados por “éstos” AIE, al interior de “esta estructura” del mercado del trabajo y no de otra. Estas categorías por momentos se tornan insuficientes y este trabajo invita a poner en escena un puñado de situaciones que escenifican el problema.

III. En relación a las categorías de posición de clase y pertenencia de clase

Una primera limitación al momento de evaluar cualquier análisis que -valiéndose de las categorías de Poulantzas- pretenda diagnosticar si existió o no distancia entre *pertenencia de clase* y *posición de clase* al interior de una determinada coyuntura, jamás debe dejar de tener en cuenta una condición inicial que se da *a priori* del análisis: *la posición política del investigador*. ¿Considera éste que si ante la amenaza de un modelo Neoliberal, las clases trabajadoras *toman posición* a favor de un modelo con rasgos de Estado de Bienestar, adoptan una posición que *coincide* con los intereses de su *clase de pertenencia*? ¿O por el contrario, el investigador parte *a priori* desde una posición teórica en donde considera que los modelos de Estado de Bienestar (despectivamente hoy denominados “populistas”) son tan contrarios a los intereses de la clase trabajadora como los modelos Neoliberales, e incluso peores, bajo el supuesto de que al mitigar los efectos del capitalismo, retrasa el advenimiento de una Revolución? Pues bien, esto último nos deja en evidencia que si bien Poulantzas nos introduce las categorías teóricas para el análisis de

una coyuntura (por ejemplo, la de las elecciones presidenciales argentinas 2015) esas categorías quedarán a merced de la posición política a priori de quienes aborden el análisis, en tanto la posición política condicionará la aplicación de las categorías.

Observamos entonces, que frente a la misma coyuntura y utilizando las mismas, dos equipos de investigación diferentes llegarán a conclusiones radicalmente diferentes de acuerdo con la posición política desde la cual inicien su investigación, ya que eso determinará cuándo los investigadores considerarán que existe (o no) distancia entre *posición de clase* y *pertenencia de clase* en dicha coyuntura.

De hecho, al evaluar cualquier intento de análisis, jamás debemos perder de vista que ese científico social es un sujeto que también está al interior de la estructura que pretende analizar: él está tan afectado por los Aparatos Ideológicos de Estado tanto como lo están aquellas clases de las cuales él pretende dar cuenta, por lo que aquella pretendida objetividad analítica que se ampara en el supuesto de estar adoptando “el punto de vista del proletariado” queda, cuando menos, provisoriamente sometida a un cuestionamiento razonable que no puede dejar de ser atendido.

Queda claro que el solo hecho de utilizar las categorías que nos provee Poulantzas, no puede garantizar la pertinencia de un análisis que pretenda dar cuenta de una determinada coyuntura. Por decirlo de otra manera: si bien sabemos que en la dinámica de la lucha de clases pueden aparecer distancias entre posición de clase y pertenencia de clase, lo que no puede hacer Poulantzas por nosotros, es asegurarnos que el resultado de un análisis que pretende legitimarse en la adopción de “el punto de vista del proletariado” no dependa de supuestos a priori acerca de cuál debería ser, en determinada coyuntura, ese punto de vista. Las limitaciones metodológicas en las que se puede caer invitan a redoblar la vigilancia epistemológica al momento de aventurar cualquier investigación.

IV. Algunas reflexiones en relación a los Aparatos Ideológicos de Estado

Se podría argumentar que enmarcados en una perspectiva estructuralista, no deberíamos atender demasiado a los sujetos en sí mismos. Pero para evaluar la distancia entre –por ejemplo- las categorías de “pertenencia” y “posición” de clase, no debemos perder de vista que lo subjetivo y lo estructural se constituyen una indisoluble unidad: no

hay prácticas llevadas adelante por los sujetos (el voto, por ejemplo) sino por una ideología y bajo los efectos de la misma, y que tal como enuncia Althusser, “1) No hay práctica sino por y bajo una ideología. 2) No hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos.”, es por esta misma razón que para escuchar “el eco” de los Aparatos Ideológicos de Estado y su ideología dominante, tenemos que considerar metodológicamente a los rituales y las prácticas materiales concretas que los sujetos concretos llevan adelante. El funcionamiento de toda ideología existe en ese juego de doble constitución, ya que la ideología no es nada más que su funcionamiento en las formas materiales de la existencia de ese funcionamiento.

Lejos de considerar que existe una subjetividad libre, es decir, un centro de iniciativas en donde un autor es único responsable de sus actos, entendemos que no hay sujetos sino por y para su sujeción y que por tal razón "marchan solos" (1970/2003, p. 62). Pero comprender *cómo es* la especificidad de esa marcha, por ejemplo, al interior del resultado de una coyuntura electoral, deberá deducirse de la sumatoria de las prácticas que cada uno de esos sujetos reales llevó adelante en el ritual del voto. Por tal razón es crucial acumular la mayor cantidad de información posible sobre las prácticas de los sujetos en función de comprender cómo están siendo interpelados al interior de una coyuntura concreta. Esto significa alimentar con los datos de la realidad a nuestras categorías teóricas, de modo tal de poder dar cuenta de la realidad material concreta con mayor precisión que si solamente pretendiéramos explicarla alimentando dichas categorías solo con nuestras especulaciones.

Para identificar la correspondencia entre prácticas de los sujetos y los AIE que las prescriben dentro de una formación social concreta, debemos establecer previamente unas *categorías conceptuales* que las identifiquen en función de su pertenencia a éstos AIE y no a otros. Estas categorías conceptuales nos ayudarán entonces, con preguntas como ¿El ritual de optar en una elección por uno u otro candidato, se corresponde con el efecto de interpelación predominante de cuál AIE? ¿El comunicacional? ¿El partidario? ¿El religioso? ¿Un efecto combinado de todos ellos y otros que no hemos considerado? Este tipo de planteos incómodos para quien pretenda apresurarse a sacar conclusiones lineales, son los que agregan capas de complejidad a los intentos de explicaciones simples de las que podríamos tentarnos a concluir utilizando el marco althusseriano cuando se intenta dar

cuenta de una coyuntura específica, por ejemplo la de las últimas elecciones presidenciales 2015. Esta preocupación se encuentra muy vigente en los pensadores de y para América Latina, como expone claramente García Linera

El segundo problema que estamos enfrentando los gobiernos progresistas es la redistribución de riqueza sin politización social. ¿Qué significa esto? La mayor parte de nuestras medidas han favorecido a las clases subalternas. En el caso de Bolivia el 20% de los bolivianos ha pasado a las clases medias en menos de diez años. Hay una ampliación del sector medio, de la capacidad de consumo de los trabajadores, hay una ampliación de derechos, necesarios, sino, no seríamos un gobierno progresista y revolucionario. Pero, si esta ampliación de capacidad de consumo, si esta ampliación de la capacidad de justicia social no viene acompañada con politización social, no estamos ganando el sentido común. Habremos creado una nueva clase media, con capacidad de consumo, con capacidad de satisfacción, pero portadora del viejo sentido común conservador. En este sentido, lo cultural, lo ideológico, lo espiritual, se vuelve decisivo. No hay revolución verdadera, ni hay consolidación de un proceso revolucionario, si no hay una profunda revolución cultural. (García Linera, 2016).

Al hacer un repaso por “Ideología y aparatos ideológicos de Estado” entendemos con Louis Althusser (1970/2003) que el sujeto actúa en la medida en que es actuado por la ideología existente en un aparato ideológico material, en tanto este aparato prescribe prácticas materiales reguladas por un ritual material, y que se traducen en los actos de un sujeto que actúa según su conciencia, bajo la creencia de ser libre. También comprendemos que no hay prácticas sino por y bajo una ideología, que no hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos. La ideología asegura la interpelación de los ‘Individuos’ como sujetos, su sujeción al Sujeto, el reconocimiento mutuo entre los sujetos y el Sujeto, y entre los sujetos mismos, y finalmente el reconocimiento del sujeto por él mismo; finalmente, la ideología otorga la garantía absoluta de que todo irá bien, traducido esto como la famosa expresión althusseriana del “Así sea” (ibíd., p. 63)

Por último, el autor nos explica que bajo ese cuádruple sistema de interpelación la mayoría de los sujetos "marchan solos" (ibíd., p. 62). De esto se deduce que un sujeto en una formación social concreta no está siendo interpelado por *un solo* AIE, sino por un conjunto de ellos de manera simultánea, con sus mayores o menores intensidades de acuerdo con la especificidad propia en la que están inmersa “éstos” sujetos y “aquellos AIE” situación que dependerá de factores históricos, geográficos, biográficos, económicos, políticos, etc. Esto agrega un plus de complejidad si es que a partir del marco teórico

althusseriano pretendemos dar cuenta de los fenómenos que tienen lugar al interior de una coyuntura en una formación social concreta.

En tanto un sujeto no es interpelado por un solo AIE, y que la correlación de fuerzas entre éstos pueden variar en diferentes coyunturas, deducimos que las prácticas y rituales (por ejemplo el voto) de los sujetos pueden variar dependiendo del mayor o menor éxito que cada uno de los AIE tenga al interpelar al sujeto. Esto implica una tarea indispensable antes de pretender realizar cualquier análisis coyuntural: la de estar en condiciones de diagnosticar, aunque sea de manera general, el estado de situación en el que se encuentran las correlaciones de fuerza entre los diferentes AIE en la formación social concreta en el que poseen su realidad material. Y para tal fin, creemos que es importante tener en cuenta ciertas ideas que arriesgamos en este trabajo, y que consideran que

1) los AIE no ejercen un efecto *permanente y homogéneo* durante toda la línea del tiempo en la biografía de los sujetos interpelados

2) que en la realidad material concreta no actúa un AIE por vez interpelando a los sujetos, sino que éstos en mayor o menor medida *ejercen simultáneamente sus efectos* sobre los mismos.

3) que al interior de los AIE existen *contradicciones internas* y que esto implica cambios en las correlaciones de fuerza.

4) que dadas esas contradicciones internas al interior de los AIE y dado que al mismo tiempo esos AIE actúan en conjunto y simultáneamente sobre los sujetos, el poder de interpelación de cada uno de ellos puede sufrir *efectos de yuxtaposición, neutralización o potenciamiento* sobre las prácticas que le prescribe a los sujetos.

En función de los puntos expresados arriba, creemos que cualquier intento de análisis que pretendiera dar cuenta por ejemplo, de la dinámica entre las categorías de clase, posición de clase, ideología, AIE, lucha de clases, etc. que pudieran articularse para explicar el resultado de las pasadas elecciones presidenciales 2015 en el país, no puede dejar de tener presente que las prácticas inscritas en los rituales de los sujetos que protagonizaron esa coyuntura electoral, debe ser entendida como *la resultante final de la*

conurrencia de todos los AIE yuxtapuestos interpelando a esos sujetos ya sea con mayor o menor intensidad.

Al respecto de esa mayor o menor influencia que un AIE pudiera tener sobre los sujetos en una coyuntura específica, y si bien Althusser le otorga un lugar de privilegio al AIE escolar, debemos tener en cuenta que en una coyuntura, y de acuerdo con su especificidad, puede existir momentáneamente una preeminencia de unos AIE por sobre otros. En un plebiscito en donde se pone a consideración una ley que legalice el aborto, es probable que la preeminencia sea la del AIE religioso; en una coyuntura bélica es posible que cobren preeminencia aquellos AIE vinculados a los rituales asociados con la tradición, la Patria, el territorio, y, volviendo al caso que nos ocupa, en una coyuntura eleccionaria, es probable que los AIE vinculados con los medios de comunicación puedan cobrar preeminencia por sobre el resto. Sin dejar de señalar que las trayectorias de los sujetos están acompañadas principalmente por la combinación del aparato escolar con el familiar, es esperable que los medios de comunicación logren esa dominación coyuntural conquistando una gran efectividad, en parte, porque el terreno subjetivo se encuentra previamente *abonado* por toda una vida expuesta a la interpelación incesante de los aparatos que Althusser privilegia durante el modelo capitalista: la escuela y la familia.

Sin embargo, creemos pertinente insistir en una serie de elementos a tener en cuenta en este análisis. El vertiginoso proceso de transformación que ha supuesto el neoliberalismo y la globalización (desde el fin del mundo bipolar a esta parte) ha tenido como uno de sus resultados principales la recomposición, no despreciable, de una serie de normas, valores y costumbres socios-culturales. Sin pretender hacer una exposición detallada de tan inmenso proceso, buscamos señalar, por ejemplo, que el sujeto escolar interpelado por los AIE de los años 60' en Francia ya no existe (seguramente nunca existió como tal en América Latina). Si bien el funcionamiento de los AIE no se puede explicar a partir de los sujetos históricamente situados, y en ese sentido la ideología “no tiene historia”, nos encontramos en la actualidad frente a un sujeto interpelado y “ordenado” por el consumo y los mandatos de mercado y el sujeto escolarizado de comienzos de los años 70' está en vías de extinción. En este sentido los medios masivos de comunicación ocupan un rol protagónico, pues el llamado al consumo y la competencia despiadada se masifican esencialmente a través de

los medios de comunicación. En este proceso, el soporte tecnológico y las modificaciones culturales que estos cambios/innovaciones suponen implicaron una serie de impactos en las relaciones sociales y en los aparatos que las articulan. Esta reconfiguración general (en el mundo del trabajo, las comunicaciones, las relaciones interpersonales, etc.) invita a repensar el anclaje histórico temporal de los AIE en formaciones sociales concretas.

No queremos decir con esto que haya cambiado el funcionamiento de los AIE ni su rol para la reproducción, sino que es menester repensar a qué procesos de redefinición están sometidos en tanto que los AIE son construcciones históricas, anclados a cierto tipo de relaciones sociales también histórico-temporales. Y aunque éstas siguen siendo capitalistas (de explotación, extracción de plusvalor, dominación, etc.) ciertamente no son idénticas a las de hace medio siglo atrás. Es decir, insistimos en que los AIE también son parte de trayectorias específicas y dinámicas históricas cambiantes. En este núcleo es donde centramos nuestra reflexión al respecto, la especificidad de la Argentina sumado a estos procesos de cambio a nivel global, nos llaman a reflexionar acerca de cómo se han comportado los AIE en este proceso y que relaciones mantienen entre ellos. Consideramos que esta historicidad incide en el orden jerárquico de los AIE y sus interrelaciones. Y si bien sostenemos que la acciones de los AIE escolar-familiar domestican a los sujetos a largo de su vida, y esto permite una eficiente interpelación del AIE comunicacional, también creemos que el protagonismo que adquiere este último amerita una reflexión seria y crítica, dado que hemos sido testigos en el último par de años de un maravilloso proceso de interpelación inéditamente poderoso. Llama la atención sobre esto A. García Linera “En términos culturales, hay un esfuerzo denodado desde los medios de comunicación, desde las ONG, desde intelectuales orgánicos de la derecha, por devaluar, por poner en duda, por cuestionar la idea y el proyecto de cambio y de revolución.” (García Linera, 2016).

Poder calibrar los efectos de los AIE más allá de las categorías teóricas provistas por Poulantzas y Althusser, con el fin de poder dar cuenta de una coyuntura específica al interior de una formación social concreta que posee su propia especificidad, implica una necesaria e imprescindible tarea de ida y vuelta entre la búsqueda de información y las categorías que intentan explicarla. Por tal razón consideramos que es deber del científico social que pretenda trabajar dentro de este encuadre, el ir en busca de las herramientas

metodológicas que le permitan acceder a una suficiente cantidad de información que le posibiliten explicar cuánto, cómo y de qué manera tales o cuales AIE logran imponer sus efectos con mayor o menor éxito al interior de una determinada coyuntura.

Este trabajo considera que en función de la especificidades propias de la historia de los AIE comunicacionales argentinos, se podrían arriesgar hipótesis de trabajo más cercanas a las líneas que le dan cierta preeminencia a la influencia de los AIE antes que aquellas que presuponen que los ciudadanos seleccionan los medios de comunicación en función de sus preferencias políticas previas. Creemos que esas posiciones parten de presupuestos tácitos que lejos de dar cuenta de las particularidades de cada formación específica en la que pretenden ser aplicados, pretenden homogeneizar sus condiciones bajo esquemas teóricos a priori que no se aplican a las particularidades de los fenómenos a los que pretenden extender sus presupuestos. Basta con hacerse algunas preguntas simples para que estas limitaciones queden expuestas:

El debate sobre el comportamiento de los electores y los efectos de los AIE comunicacionales no deja por afuera la consideración de otras importantes variables en juego que se relacionan con categorías como la pertenencia de clase, la posición de clase, la auto-percepción de clase, la pertenencia al sector formal o informal del trabajo, o la identificación partidaria. Si bien en otros países existen trabajos específicos que desde diversos cuerpos teóricos han dado cuenta de las relaciones entre voto, voto de clase (Portes y Hoffman, 2003), voto en relación a la posición que se ocupa al interior de las relaciones de producción (Elbert, 2007), etc. no podemos transpolar los hallazgos de esas formaciones sociales concretas a las nuestras, y sus conclusiones sólo pueden ser útiles en función de generar hipótesis iniciales que impulsen investigaciones que aporten algo a la escasa información que tenemos en relación a las particularidades de nuestro país en relación a los factores que vinculan nuestras categorías teóricas en relación al voto.

Entendemos que los dos autores que hemos referenciado para pensar el resultado de las últimas elecciones presidenciales en el país nos brindan la teoría general sobre cómo explicar las relaciones políticas, ideológicas y económicas en el capitalismo actual. Como señala Inda, no somos pioneros en preguntarnos esto,

(...) encontramos el hilvanado de un nexo profundo entre Lenin y Maquiavelo. En la búsqueda de ‘nuevos conceptos prácticos’, esto es, con potencialidad explicativa e inseparables de una práctica política crítica (Balibar, 2004b: 62), Althusser sale al encuentro de Lenin, Gramsci y otros marxistas” (2017, p.20). En este sentido resulta muy actual el término de *sobredeterminación* que incorpora Althusser hacia mediados de los sesenta mediante el cual Althusser viene a señalar que las revoluciones políticas no son efectos puntuales de una contradicción económica que ha llegado a su madurez, sino el resultado contingente de la condensación de las contradicciones sociales en una unidad de ruptura. Contra la lógica del hecho consumado, que entiende que todos los elementos están destinados a coincidir en esa unidad de ruptura, insiste, basándose sobre todo en Lenin, en la autonomía y en la historia diferencial de las diversas contradicciones (...)” (ibídem., p. 19).

V. Conclusiones

La propuesta final de este trabajo, como se indicó al comienzo, es repensar las herramientas de análisis con las que cuenta el pensamiento crítico para analizar una realidad cada vez más intrincada. Nos encontramos entonces frente a un robusto cuerpo conceptual que nos ofrece respuesta sobre la especificidad histórica del Modo de Producción Capitalista (clases sociales, lucha de clases, extracción de plusvalía, aparatos ideológicos, Estado capitalista, etc.), y siendo un sólido bagaje teórico que ha resultado ser un poderoso instrumental explicativo durante los últimos dos siglos, en la actualidad nos encontramos con una serie de complejidades teóricas frente a la creciente opacidad de lo concreto. Creemos ineludible repensar estas herramientas teóricas porque entendemos que no están ni caducas ni obsoletas, sin embargo se nos presentan como incompletas.

Previamente a las elecciones presidenciales del país, los teóricos sociales podríamos haber debatir en cuanto al rol de los AIE en una formación social determinada. La actualidad nos conduce a un nuevo ejercicio teórico: preguntarnos acerca de la posibilidad de “medir” ese impacto, su eficacia para reproducir las relaciones de clase. Nuestra inquietud teórica continúa abierta al debate ¿cómo podemos medir y estudiar en profundidad el funcionamiento de los AIE en una coyuntura específica en una formación social determinada para proponer decisiones políticas con fundamento en estos estudios

previos? ¿Es esto necesario y pertinente? ¿Un conocimiento de este talante sienta precedentes novedosos para el cuerpo conceptual marxista heterodoxo?

Si bien el marxismo no explica la realidad social desde el punto de vista de los individuos ni tampoco a través de un proceso deductivo que generalice una serie de “*evidencias empíricas*”, y es aquí donde encontramos la fisura, es el sujeto el que pone en acto la ideología dominante por medio de prácticas materiales concretas, es decir, no es que allí se centre la explicación de la práctica en sí misma (en la conciencia del individuo) pero si reside en ese acto un cúmulo de información. Si bien no es la intención, ni la posibilidad, del presente trabajo proponer un cuerpo conceptual novedoso para el marxismo que sea capaz de suplir estas dificultades, si es nuestro objetivo plantear esta discusión que entendemos como necesaria desde el punto de vista teórico. Es decir, sostenemos que para que la capacidad explicativa de este cuerpo conceptual se amplíe y profundice es menester revisarlo críticamente dada la avanzada neoliberal en el continente y la imperiosa necesidad de explicarla.

“El tiempo histórico está de nuestro lado”

A. García Linera

Bibliografía

-Althusser, Louis (1970/2003) **Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan**. Edit. Nueva Visión

-Bachelard, Gaston (1988) **La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. México, Siglo XXI**.

-Castells, M. 1997. **La era de la información**. Volumen 2. Madrid: Alianza.

-Collins, H. (1992/2009). **Cambiar el orden. Replicación e inducción en la práctica científica**. Colección Ciencia, tecnología y sociedad. Edit. UNQ.

-Elbert, Rodolfo (2007). **Familias, trayectorias laborales e identidad en el proletariado formal e informal**. Disponible en Scielo:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1514-68712016000200027

-Gainza, Mariana (2015). **Althusser y la coyuntura**. Demarcaciones. Chile.

-García Linera, Álvaro, (2011). **Las tensiones creativas de la revolución**. Ed. de Vicepresidencia.

- García Linera, Álvaro, (2013). **Democracia, Estado, Nación**. Ed. de Vicepresidencia.
- García Linera, Álvaro, (2014). **9 Tesis sobre el Capitalismo**. Discurso del vicepresidente Álvaro García Linera. LeftForum (Foro de la Izquierda) Universidad Pace de Nueva York. En: <http://www.vicepresidencia.gob.bo>
- García Linera, Álvaro, (2015a) **Estado, democracia y socialismo: Una lectura a partir de Poulantzas**. En: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=195607>
- García Linera, Álvaro (2015b). **Una lectura a partir de Poulantzas: Estado, democracia y socialismo**. Conferencia en la Universidad de la Sorbona de París, en el “Coloquio Internacional dedicado a la obra de Nicos Poulantzas: un marxismo para el siglo XXI”. 16 de enero de 2015.
- García Linera, Álvaro (2015c). **SOCIALISMO COMUNITARIO. Un horizonte de época**. La Paz, Ediciones de Vicepresidencia.
- García Linera, Álvaro (2016) **DISERTACIÓN DE ÁLVARO GARCÍA LINERA EN SOCIALES**. Disponible en: <http://www.elloropolitico.com/lectures/88/disertacion-de-alvaro-garcia-linera-en-sociales/show>
- Hall, Stuart. **La cultura, los medios de comunicación y su efecto ideológico**. Disponible en: <http://www.nombrefalso.com.ar/index.php?pag=111>
- Inda, Graciela (en prensa). **Masas populares y poder político en el campo marxista: la intervención de Louis Althusser entre 1962 y 1965**.
- Jensen, Klaus Bruhn. Citado en COROMINAS, María. **Los estudios de recepción. Caracterización general**. Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/esp/n_aab_lec_3.asp?id_llico=4&index=1
- Lawson, Chappell y Mccan, James. (2004) **Television News, Mexico's 2000 Elections and Media Effects in Emerging Democracies**. Disponible en: http://www.web.pdx.edu/~mev/pdf/Lawson_McCann.pdf
- Lodola, Germán (2013). **¿Cómo votamos los argentinos?** Artículo publicado originalmente en “Revista SAAP, Vol 7. Número 2”, publicación de ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, en noviembre de 2013.
- Polavieja, Javier (2001) **¿Qué es el voto de clase? Los mecanismos de voto de clase en España**. Revista Zona Abierta.
- Poulantzas, Nicos, (1968/1985) **Poder político y clases sociales en el Estado capitalista**. México, Siglo XXI.
- Poulantzas, Nicos, (1977/1987) **Las clases sociales en el capitalismo actual**. S XXI.

- Poulantzas, Nicos, (1978/1984) **Estado, poder y socialismo**. México, S XXI.
- Portes, Alejandro Y Kelly Hoffman (2003). **Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal**. En Serie Políticas Sociales, CEPAL.